Una noche en (?)

Kata Abadie

Capítulo 1

Imaginar a Eli acostada en mi cama era como mirar porno cuando era adolescente. Tuve que ocultar mis fantasías sexuales en la ducha de la mañana, del mismo modo que escondí esos videos clasificados x dentro de la carpeta dentro de la carpeta en los lugares más recónditos del disco duro de mi computadora.

Hemos sido colegas cercanos, incluso amigos de trabajo, desde el principio, aunque técnicamente me había convertido en su jefa administrativa hace más de 3 años.

Imaginar a Marcelo besándome era algo de lo que no me atrevía a darme el lujo de; él era mi jefe y yo tenía un novio que me amara. Pero, casi todas las noches mis sueños me desafiaban mostrándome imágenes de Marce, con su cara y su torso sudoroso en mis pechos, y la sensación de él dentro de mí ... hasta que me despertaba sobresaltada.

Eli había sido inmediatamente impresionante cuando se unió a su equipo; brillante y divertida, trabajadora y capaz de manejarse con soltura en una oficina donde el estrés (y los ánimos) pueden elevarse.

Ella era el tipo de mujer que inmediatamente uno piensa como parte de su futuro, una que sería la clase de pareja de la que nunca estarías tentado de alejarte y que compartiría tus metas profesionales, pero también ingenio y calidez.

La mujer que, cuando más la necesita, hace el amor sin parar. Y aún más peligroso, el tipo de mujer que enciende este tipo de fantasías y más a todas horas del día y de la noche ...

Las luces de la casa se hundieron y la cortina se abrió para revelar tres voluptuosas y brillantes figuras femeninas. Dos yacían con abanicos en los bordes de la cortina y otra se extendía semidesnuda sobre un sofá.

Quería ver la reacción en la cara de Marcelo, pero cuando comenzó la música, la audiencia se movió para ver mejor y lo perdí entre la multitud.

Sorprendido por mi sueño, gemí. Sabía que era una mala idea llevar a toda la compañía a un espectáculo burlesco tan pronto como se sugirió.

Pero las cenas navideñas ya son complicadas de planificar y son caras, por no mencionar cuántas personas abandonan cuando se dan cuenta de que su asistencia no es obligatoria. Entonces, aquí estábamos, bebiendo mucho más rápido de lo que todos deberíamos hacer, solo para superar

nuestra incomodidad inicial y en broma.

De hecho, pensé que ya podía notar la desaparición de algunas parejas. Mi mente volteó hacia Elisabeth, pero no necesité el tintineo de mi anillo de bodas contra mi cristal para recordarme que estos pensamientos nunca podrían pasar de la fantasía a la realidad.

Dejé que los tres bailarines relegaran a Eli a la parte posterior de mi cerebro, y pedí un segundo, y luego el tercero, "Old Fashioned". El número de apertura, que había sido alegre, terminó, y fue seguido por una actuación de dos bailarines que empleó corsés de látex y música más melancólica para una presentación mucho más atrevida.

Como uno fingió azotar a su compañero, imaginé unirme a ellos en el escenario para una demostración ...

Parecía que la multitud se había adelgazado un poco, con gente deambulando por el balcón superior por la privacidad que brindaba ver a los bailarines sin la cabeza de RR.HH. a su lado. Vi a Marce entonces, y parecía completamente absorto en el espectáculo.

No es de extrañar, incluso mi sangre estaba llegando a punto de ebullición mientras veía a los bailarines revelar lentamente más de su piel mientras jugaban a la seducción entre ellos.

Me imaginé en el escenario, vestida con el mismo corsé negro brillante y medias hasta el muslo. Luego, meneando juguetonamente una minifalda negra para revelar no demasiado de una tanga. ... Y luego Marce, empujando eso por mis caderas con sus manos ...

Y, de repente, esas imágenes se evaporaron cuando vibró mi teléfono celular; otro mensaje de Lucas para decir que su cena de negocios fue tan aburrida como se esperaba. Silencio mi teléfono y lo enterré profundamente en mi bolso.

Traté de concentrarme en el espectáculo, pero seguí viendo atisbos de Eli mirando a los bailarines con atención, a veces susurrándole a un compañero de trabajo a su lado. Ahora, no era una rubia curvilínea que vi en el escenario, sino su cuerpo ágil y cabello negro ...

Me imaginaba sentada en el centro del escenario con mi bebida en la mano, mirando paralizada por la lujuria mientras Eli me daba un baile privado. Ella me miraba con esa mirada desafiante de confianza divertida, luego se envolvía alrededor del poste para revelar cada parte de su cuerpo que había imaginado en detalles agonizantes ...

Mientras los actores volvían para la última reverencia con un aplauso atronador y algunos gritos y gritos, me volví para regresar al bar,

sentándome a un lado para poder continuar reflexionando sobre mi fantasía.

Sería tan simple: solo siéntate a un lado del bar y tómate un trago con ella, habla sobre el espectáculo y sacude la cabeza, luego pasa mi mano por sus muslos ... para sujetarla por sus muslos, esos muslos magníficos, y arranca sus bragas y lamer y chupar hasta que llore:

"Sí, Marce, ¡cógeme! ¡Fóllame como si hubiera pensado que me estabas follando todos los días!

"Parece que seguro disfrutó el espectáculo, ¿eh?", le dije, mientras le dirigía un guiño exagerado.

"Fue menos desastre de lo que esperaba, sí". ¿Quieres una bebida antes de que corten la cuenta? Siento que la generosidad de la compañía pronto se acabará, a menos que pienses que habrá un bis? ", Dije; señalando las botellas aún no abiertas detrás de la barra.

"En otra ocasión, solo quería despedirme antes de despegar".

Le sonreí a Marce, luego di vuelta y saqué mi teléfono para decirle a Lucas que me esperara y esté listo para mí en casa.